

Introducción a la semana

La liturgia en esta semana nos ofrece como Palabra de Dios las lecturas continuas. De lunes a viernes la primera lectura pertenece al libro del profeta Oseas. Profeta que coincide en el tiempo con Amós. Vive cuando Israel está avasallado por Asiria. Es el profeta que presenta la relación de Dios con su pueblo como de amor conyugal. El pueblo le es infiel. Merece el castigo, pero se impondrá el amor de Dios. El sábado comienza el libro de Isaías con la purificación de sus labios para que pueda profetizar. A lo largo de la siguiente semana nos seguirá hablando el profeta.

Los textos evangélicos siguen perteneciendo al evangelio de san Mateo. Nos presentan los primeros días al Jesús taumáturgico y compasivo que atiende a enfermos. Luego nos narrarán la elección de los doce y el envío de ellos a proclamar el Reino de los cielos. En orden a esa misión les va catequizando estimulándoles a realizarla, si bien advirtiéndoles que no dejarán de encontrar dificultades. Pero siempre Dios estará de su parte.

Lun Evangelio del día
4
Jul Decimocuarta semana del Tiempo Ordinario - Año Par
2016 Hoy celebramos: Beato Pier Giorgio Frassati (4 de Julio)

“Confía que el Señor te ama”

Primera lectura

Lectura de la profecía de Oseas 2, 16. 17b-18. 21-22

Esto dice el Señor:

«Yo la persuado,
la llevo al desierto, le hablo al corazón.
Allí responderá como en los días de su juventud,
como el día de su salida de Egipto.
Aquel día —oráculo del Señor—
me llamarás «esposo mío»,
y ya no me llamarás «mi amo».
Me desposaré contigo para siempre,
me desposaré contigo
en justicia y en derecho,
en misericordia y en ternura,
me desposaré contigo en fidelidad
y conocerás al Señor».

Salmo de hoy

Sal 144, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9 R/. El Señor es clemente y misericordioso

Día tras día, te bendeciré
y alabaré tu nombre por siempre jamás.
Grande es el Señor, merece toda alabanza,
es incalculable su grandeza. R/.

Una generación pondera tus obras a la otra,
y le cuenta tus hazañas.
Alaban ellos la gloria de tu majestad,
y yo repito tus maravillas. R/.

Encarecen ellos tus temibles proezas,
y yo narro tus grandes acciones;
difunden la memoria de tu inmensa bondad,
y aclaman tus victorias. R/.

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,

es cariñoso con todas sus criaturas. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 9, 18-26

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba, se acercó un jefe de los judíos que se arrodilló ante él y le dijo:

«Mi hija acaba de morir. Pero ven tú, impón tu mano sobre ella y vivirá».

Jesús se levantó y lo siguió con sus discípulos.

Entre tanto, una mujer que sufría flujos de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y le tocó la orla del manto, pensando que con solo tocarle el manto se curaría.

Jesús se volvió y al verla le dijo:

«¡Ánimo, hija! Tu fe te ha salvado».

Y en aquel momento quedó curada la mujer.

Jesús Llegó a casa de aquel jefe y, al ver a los flautistas y el alboroto de la gente, dijo:

«¡Retiraos! La niña no está muerta, está dormida».

Se reían de él.

Cuando echaron a la gente, entró él, cogió a la niña de la mano y ella se levantó.

La noticia se divulgó por toda aquella comarca.

Reflexión del Evangelio de hoy

«La llevaré al desierto y le hablaré al corazón»

Habla el Señor por Oseas a su pueblo con una dureza extrema. Parece rechazarle para siempre jamás pero, a continuación, el corazón misericordioso de Dios se deja ver para volver a cortejar, como un adolescente enamorado, a su pueblo.

«La llevaré al desierto y le hablaré al corazón.» Dios no puede dejar de amar a pesar de la infidelidad del pueblo. Una y otra vez buscará la forma de atraerlo, de volver a enamorar a este pueblo que una y otra vez le traiciona, una y otra vez corrige sus desvíos y siempre hará valer el corazón misericordioso para sanar las heridas del pueblo infiel y arrepentido.

«Hija, ten confianza; tu fe te ha sanado»

Hoy el fragmento del Evangelio que leemos, nos sigue hablando del corazón misericordioso de Jesús.

Camina rodeado de mucha gente que espera algo espectacular. Entre estas gentes, una mujer legalmente impura y capaz de contagiar su impureza a cualquiera que toque o la toque. Y esto no es un problema pequeño: si la turba la descubre y sabe de su mal, de la razón de su impureza, puede terminar muy mal su aventura. No puede acercarse abiertamente a Jesús sin descubrirse, pero su fe es suficiente para estar convencida de que un simple roce con su túnica será suficiente para lograr la salud. Y toca con la mayor discreción y disimulo al Señor y se produce la curación, y cuando seguramente esperaba que Jesús la riñera, oye que solamente le dice: «Ten confianza, tu fe te ha curado». Jesús no descubre su mal, evitando así perjudicarla, y perjudicarse él mismo, pues ha caído en impureza legal.

Vuelven a enfrentarse en la vida de Jesús la Ley y la misericordia. Jesús, dándonos también una buena lección a nosotros, turbamulta que le seguimos a través de los siglos, y nos dice que lo importante es el ser humano, su salud y su bienestar sin que la aplicación estricta de un precepto legal pueda impedir hacer el bien sin tener en cuenta la condición, la raza, las creencias de quien lo reciba. Es el bien que Dios transmite a través de nosotros lo que importa, no las circunstancias que rodeen el hecho.

Y llegamos a casa del jefe -Jairo nos va a decir Lc 8, 41- donde encuentran toda la parafernalia que un fallecimiento en una casa importante lleva anejo. Flautistas, plañideras y lloradores profesionales rodean a la difunta. Jairo asiste en silencio. Ha escuchado a Jesús decirle que tenga confianza, que crea en él, y la niña despierta de nuevo a la vida.

La Misericordia de Dios se ha manifestado dos veces en este corto fragmento. Dios no se complace en la muerte, la enfermedad o las desgracias que acaecen al ser humano. Al contrario, siempre está dispuesto a mostrar su inmenso amor, aunque nosotros no terminemos de entender qué hace o cómo lo hace, porque puede que su solución no sea nuestra solución; puede que su misericordia nos resulte sorprendente y contraria. Nuestras ideas no son necesariamente las suyas; lo que nosotros entendemos por «el bien», puede que no siempre lo sea.

Cuando nos afectan personalmente, ¿aceptamos lo que Dios nos depara?; ¿Entendemos que eso que nos da es lo mejor que nos puede suceder?



D. Félix García O.P.
Fraternidad de Laicos Dominicos de Viveiro (Lugo)

Beato Pier Giorgio Frassati

Laico dominico

Nacido en Turín en 1901, su breve vida fue de una intensa fe cristiana, manifestada en una múltiple actividad apostólica. Derramó el bálsamo de la caridad y de su sonrisa juvenil sobre toda clase de sufrimientos.

Siendo estudiante universitario, en el 1922 profesó en la Orden seglar de Santo Domingo, con el nombre de fray Jerónimo Savonarola, por afecto e imitación del gran predicador que promovió en la sociedad el reino de Cristo y su paz. Muerto en 1925, su cuerpo se venera en la catedral de Turín. Fue beatificado en 1990.

Del Común de santos que practicaron la misericordia.

Oración colecta

Oh Dios y Padre nuestro,
que diste al joven beato Pedro Jorge
la alegría de encontrar a Cristo
en la fe y en la caridad;
concédenos, por su intercesión,
que también nosotros podamos difundir
entre los hombres de nuestro tiempo
el espíritu de las bienaventuranzas del Evangelio.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Mar

5

Jul

2016

Evangelio del día

Decimocuarta semana del Tiempo Ordinario - Año Par

“Como ovejas que no tienen pastor”

Primera lectura

Lectura de la profecía de Oseas 8, 4-7. 11. 13

Esto dice el Señor:

«Han constituido reyes en Israel, sin contar conmigo,
autoridades, y yo no sabía nada.

Con su plata y con su oro
se hicieron ídolos para establecer pactos.

¡Tu becerro te ha rechazado, Samaría!

Mi ira se inflamó contra ellos.

¿Hasta cuándo serán culpables
de la suerte de Israel?

¡Un artesano lo ha hecho,
pero eso no es un Dios!

Sí, terminará hecho pedazos
el becerro de Samaría.

Puesto que siembran viento,
cosecharán tempestades;

“espiga sin brote no produce harina”.

Tal vez la produzca,

pero la devorarán extranjeros.

Efraín multiplicó los altares de pecado,
y fueron para él altares de pecado.

Para él escribo todos mis preceptos,
son considerados cosa de otros.

Sacrificios de carne asada!

Sacrificaron la carne y se la comieron.

El Señor no los acepta.
Tiene presente su perversión
y castiga sus pecados:
deberán retornar a Egipto».

Salmo de hoy

Sal 113 B, 3-4. 5-6. 7ab-8. 9-10 R/. Israel confía en el Señor

Nuestro Dios está en el cielo,
lo que quiere lo hace.
Sus ídolos, en cambio, son plata y oro,
hechura de manos humanas. R/.

Tienen boca, y no hablan;
tienen ojos, y no ven;
tienen orejas, y no oyen;
tienen nariz, y no huelen. R/.

Tienen manos, y no tocan;
tienen pies, y no andan.
Que sean igual los que los hacen,
cuantos confían en ellos. R/.

Israel confía en el Señor:
él es su auxilio y su escudo.
La casa de Aarón confía en el Señor:
él es su auxilio y su escudo. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 9, 32-38

En aquel tiempo, le llevaron a Jesús un endemoniado mudo. Y después de echar al demonio, el mudo habló. La gente decía admirada:
«Nunca se ha visto en Israel cosa igual».

En cambio, los fariseos decían:

«Este echa los demonios con el poder del jefe de los demonios».

Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia.

Al ver a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, «como ovejas que no tienen pastor».

Entonces dice a sus discípulos:

«La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies».

Reflexión del Evangelio de hoy

Siembran vientos y cosechan tempestades

Para entender el mensaje de Oseas es preciso tener en cuenta la situación política y religiosa por la que atraviesa Israel. Para el profeta, el culto a Baal en el ámbito religioso, y la monarquía se dan la mano. Ambos son objeto de la denuncia profética. Por un lado, el rey prefiere el pacto con otras potencias extranjeras, más que confiar en Dios. Mientras, el pueblo se va detrás de otros dioses, que no son nada. La mano del escultor los hace; pero no son Dios. Los israelitas han errado su camino, no acuden a quién puede salvarles y su infidelidad les ha llevado a un culto vacío y sin sentido.

Para el profeta está claro: uno recoge lo que siembra. No es por empeño de Dios sino por insistencia del ser humano. Quien insiste en su infidelidad al Señor de la Vida no puede recoger fruto abundante. Ir detrás de otros ídolos que pueden proporcionar éxito inmediato, bienestar económico a base de fomentar injusticias; sólo sirve para agrandar el espacio que nos separa de Dios. Necesitamos mirar dentro, purificar nuestra imagen de Dios, preguntarnos quién es Él para nosotros, cómo son nuestras prácticas religiosas, ¿hacemos de ellas un culto vacío que no llena nuestro corazón ni nos lleva hacia los hermanos? Lo que le agrada al Señor no es siempre lo que estamos dispuestos a dar. El profeta Oseas nos recuerda que el tiempo de la esclavitud ya pasó, que no podemos volver a Egipto, que debemos caminar hacia la libertad.

Rogad al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies.

Estamos al final del capítulo 9 del Evangelio de Mateo donde Jesús, antes de comenzar su discurso misionero (c.10), nos recuerda que la misión necesita trabajadores. Nuestro relato comienza con la curación de un endemoniado mudo que es presentado ante Jesús y cuya acción es descrita con gran brevedad. Lo que interesa, sin embargo, es la reacción que suscita el hecho y la interpretación que los oyentes le dan. Cómo es característico del evangelio, la gente reacciona con admiración, aunque lo que afirman, jamás he visto nada igual en Israel, tiene una connotación de superficialidad, de quedarse sólo en lo externo sin llegar al significado profundo del hecho. ¿Nos sucede a nosotros lo mismo? ¿Vemos por apariencias o en profundidad? Los fariseos, al contrario, no se admiran, sólo buscan la polémica al no reconocer en nombre de quién realiza Jesús dichas acciones. Pero la misión del Señor continúa y el evangelista nos la resume con tres verbos: enseñar, proclamar el Reino y curar.

Ahora les toca a los discípulos realizar las mismas acciones que Jesús. La misión tiene su punto de partida en la actuación misericordiosa de Jesús al ver a la multitud que se encuentra abatida. De manera metafórica el Señor expresa la misión a la que están llamados los discípulos. Por un lado la urgencia de la misión radica en la ausencia de pastores, es decir, de los dirigentes religiosos que son incapaces de guiar al pueblo. Y por otro, la

constatación de que los obreros son pocos para la extensión de la mies. Ante esta gran oportunidad y la falta de medios o de personas, una de nuestras quejas constantes, la respuesta de Jesús no es abandonar, sino orar. Es al dueño de la mies al que compete la decisión de enviar, porque suya es la mies. A nosotros, como discípulos y discípulas, nos queda la súplica para poder vivir la misión sin adueñarnos de ella y pedir a Dios que siga aumentando el número de sus seguidores.



Hna. Carmen Román Martínez O.P.
Congregación de Santo Domingo

Mié

6
Jul

2016

Evangelio del día

Decimocuarta semana del Tiempo Ordinario - Año Par

“Jesús llamó y envió a sus doce discípulos”

Primera lectura

Lectura de la profecía de Oseas 10, 1-3. 7-8. 12

Una viña arrasada es Israel,
el fruto es como ella.
Por la abundancia de sus frutos,
multiplicó sus altares.
Cuanto más rica era su tierra,
más adornaban sus estelas.
Su corazón es inconstante,
así pues pagarán.
Él mismo hará pedazos sus altares,
demolerá sus estelas.
Entonces dirán: «no tenemos rey
porque no tuvimos temor del Señor...,
y el rey ¿qué haría por nosotros?».
Ha desaparecido el rey de Samaría,
como una rama de la superficie del agua.
Serán destruidos los altozanos de la Iniquidad,
¡pecado de Israel!
Espino y maleza crecerán sobre sus altares.
Dirán a las montañas: «Cubridnos»,
y a las colinas: «Caed sobre nosotros».
Sembrad con justicia,
recoged con amor.
Poned al trabajo un terreno virgen.
Es tiempo de consultar al Señor,
hasta que venga y haga llover
sobre vosotros la justicia.

Salmo de hoy

Sal 104, 2-3. 4-5. 6-7 R/. Buscad continuamente el rostro del Señor.

Cantadle al son de instrumentos,
hablad de sus maravillas,
gloriosos de su nombre santo,
que se alegren los que buscan al Señor. R/.

Recurrid al Señor y a su poder,
buscad continuamente su rostro.
Recordad las maravillas que hizo,
sus prodigios, las sentencias de su boca. R/.

¡Estirpe de Abrahán, su siervo;
hijos de Jacob, su elegido!
El Señor es nuestro Dios,
él gobierna toda la tierra. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 10, 1-7

En aquel tiempo, Jesús llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y toda dolencia. Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero, Simón, llamado Pedro, y Andrés, su hermano; Santiago, el de Zebedeo, y Juan, su hermano; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el publicano; Santiago el de Alfeo, y Tadeo; Simón el de Caná, y Judas Iscariote, el que lo entregó. A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones: «No vayáis a tierra de paganos ni entréis en las ciudades de Samaría, sino id a las ovejas descarriadas de Israel. Id y proclamad que ha llegado el reino de los cielos».

Reflexión del Evangelio de hoy

Discípulos llamados

“Jesús llamó a sus discípulos”. Los llamó por su nombre, a cada uno. A esa llamada se le llama vocación. Cuando algunos cristianos oyen esta palabra piensan que se trata de algo de monjas, curas o conventos. La realidad es que todos somos llamados por nuestro nombre, de forma que, para Dios, nunca somos un número, sino una persona con su propia y única identidad. Y somos llamados a ser seguidores suyos, y, más en concreto, a la conversión, para que el seguimiento sea auténtico y eficaz.

Además de esta llamada a la vida cristiana, el Evangelio nos habla hoy de otra especial y específica que modela el seguimiento, convirtiéndolo en signo sacramental de Jesús. Me refiero a los llamados para vivir más estrechamente unidos entre sí y a Jesús, teniendo y manteniendo una profunda intimidad con sus actitudes y valores, y manifestándose en una confianza total con él y en él. Estas personas así llamadas tendrán que mirar continuamente al Evangelio para, con el discernimiento del Espíritu, saber conectar con las opciones y actitudes de Jesús.

Discípulos enviados

Los llamados fueron “enviados” a proclamar “que el Reino de los cielos está cerca”. Para que la misión sea eficaz, Jesús “les da autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia”. Lo esencial para Jesús es mostrar el Reino de Dios que él ha instaurado. Y que no coincide con los reinos y poderes de este mundo, cuyos postulados, objetivos y procedimientos suelen ser distintos. “Mi Reino no es de este mundo” (Jn 18,36); y también: “Id por todo el mundo y proclamad el Evangelio del Reino a todos” (Mc 16,15).

Nosotros somos los mensajeros enviados por Jesús, continuadores de aquellos doce y de Pablo, que hoy nos tocan areópagos distintos al de Pablo en Atenas y culturas distintas a la greco-romana de entonces. Pero, queremos parecernos a ellos, siendo discípulos antes que voceros y transmisores de su encomienda. Queremos que se nos note que nos fiamos de él, que vamos en su nombre y que no decimos otra cosa que su Buena Noticia, aunque tengamos que envolverla, al entregarla, en los medios humanos que poseemos. Pero, que nos sintamos –y que nos sientan– ligeros de equipaje. Intentemos imitar al Santo Padre Francisco, libres, sin esclavitud alguna de nada ni de nadie, y sintiendo el gozo de ir por la vida confiados, como hijos de Dios y hermanos de todos los hombres.

*¿Siguen siendo válidos hoy los rasgos evangélicos de la llamada y el seguimiento?
¿Sigue siendo válido el testimonio, es decir, ser testigos de lo que hemos visto y oído?*



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez
(1938-2018)

Jue 7
Jul 2016

Evangelio del día

Decimocuarta semana del Tiempo Ordinario - Año Par

Hoy celebramos: Beato Benedicto XI (7 de Julio)

“La misericordia gratuita de Dios”

Primera lectura

Lectura de la profecía de Oseas 11, 1-4. 8c-9

Esto dice el Señor:
«Cuando Israel era joven lo amé
y de Egipto llamé a mi hijo.
Cuanto más los llamaba,
más se alejaban de mí:
sacrificaban a los baales,
ofrecían incienso a los ídolos.

Pero era yo quien había criado a Efraín,
tomándolo en mis brazos;
y no reconocieron que yo los cuidaba.
Con lazos humanos los atraje,
con vínculos de amor.
Fui para ellos como quien alza
un niño hasta sus mejillas.
Me incliné hacia él
para darle de comer.
Mi corazón está perturbado,
se conmueven mis entrañas.
No actuaré en el ardor de mi cólera,
no volveré a destruir a Efraín,
porque yo soy Dios,
y no hombre;
santo en medio de vosotros,
y no me dejo llevar por la ira».

Salmo de hoy

Sal 79, 2ac y 3b. 15-16 R/. Que brille tu rostro, Señor, y nos salve

Pastor de Israel, escucha,
tú que te sientas sobre querubines, resplandece,
despierta tu poder y ven a salvarnos. R/.

Dios de los ejércitos, vuélvete:
mira desde el cielo, fíjate,
ven a visitar tu viña.
Cuida la cepa que tu diestra plantó
y al hijo del hombre que tú has fortalecido. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 10, 7-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:

«Id y proclamad que ha llegado el reino de los cielos. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, arrojad demonios.

Gratis habéis recibido, dad gratis.

No os procuréis en la faja oro, plata ni cobre; ni tampoco alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón; bien merece el obrero su sustento. Cuando entréis en una ciudad o aldea, averiguad quién hay allí de confianza y quedaos en su casa hasta que os vayáis. Al entrar en una casa, saludadla con la paz; si la casa se lo merece, vuestra paz vendrá a ella. Si no se lo merece, la paz volverá a vosotros.

Si alguno no os recibe o no escucha vuestras palabras, al salir de su casa o de la ciudad, sacudid el polvo de los pies.

En verdad os digo que el día del juicio les será más llevadero a Sodoma y Gomorra, que a aquella ciudad».

Reflexión del Evangelio de hoy

Narran los anteriores capítulos la “venganza de Dios” por su amor despreciado pero “Dios no se resigna a castigar” porque es nuestro “padre” y nuestra “madre” que nos alza en brazos, nos atrae con lazos de amor y se inclina hacia nosotros para darnos de comer.

El lector se encuentra con el primer testimonio del tema del amor de Dios como causa de elección de Israel, ya que para Oseas la verdadera historia de Israel comienza con la salida de Egipto.

Dios es Santo en medio de nosotros y su santidad se manifiesta por la misericordia que perdona. Somos la viña que Dios viene a visitar, la cepa que su diestra planta y hace vigorosa, y con nuestros gestos de amor hacemos entrever al Amor.

Llamados a proclamar la cercanía de Dios

Mateo en su discurso apostólico describe nuestra misión de proclamar que el Reino de Dios está cerca; a veces se busca a Dios “demasiado lejos” pero está junto a nosotros: es un Dios próximo, un Dios amoroso, que cura enfermos, resucita muertos, purifica leprosos, expulsa demonios. Para poder proclamar la bondad de Dios, la cercanía de su presencia hemos de hacer la experiencia en nosotros mismos y así “lo que hemos recibido gratis, lo daremos gratis”.

Jesucristo sabe dónde está nuestro verdadero crecimiento; si nos contentamos con poco, sabremos reducir al mínimo nuestras necesidades y encontraremos una alegría y una libertad mayores. Estamos llamados a proponer la buena nueva, ofrecer alegría, dar aliento, conservar la paz y el gozo interior; así, los hombres seremos verdaderamente libres.



Monjas Dominicanas Contemplativas
Monasterio Stma. Trinidad y Sta. Lucía (Orihuela)

Beato Benedicto XI

(1240-1304) Nicolás Boccasini nació en Treviso (Venecia, Italia), de familia humilde, pues su madre era lavandera, y entró en la Orden a los quince años. Gran amante e impulsor de la vida comunitaria, fue dos veces provincial de Lombardía. A los dos años de ser Maestro de la Orden fue nombrado cardenal por el papa Bonifacio VIII. Sucedió a Bonifacio VIII en el pontificado con el nombre de Benedicto XI el 22 de octubre de 1303, muriendo a los nueve meses de su elección. Fue grande en la humildad y la justicia y muy amante de la paz. Durante su breve pontificado ayudó decididamente a sus hermanos los frailes mendicantes, buscó la paz en Inglaterra y Alemania y la reconciliación de Francia con la Sede Apostólica. Murió en Perusa (Umbría) el 7 de julio de 1304 y su cuerpo se venera allí en la iglesia de Santo Domingo. Su culto fue confirmado en 1736.

Del Común de pastores: para un papa.

Oración colecta

Oh Dios, que esclareciste
al papa beato Benedicto
con un gran amor por la fraternidad
y con el supremo servicio a tu grey;
concédenos, por su intercesión,
ser siempre solícitos con los hermanos
y constantes en el servicio a la Iglesia.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración sobre las Ofrendas

Recibe, Señor,
las ofrendas que te presentamos
en la memoria del papa beato Benedicto;
que ellas nos merezcan,
como lo esperamos,
el auxilio de tu misericordia.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Fortalecidos con el pan de vida,
te rogamos, Señor, que,
a ejemplo del papa beato Benedicto,
nos concedas servirte
con entrega generosa
y amar a nuestros hermanos
con dedicación incansable.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Vie Evangelio del día
8
Jul Decimocuarta semana del Tiempo Ordinario - Año Par
2016 Hoy celebramos: Beato Adriano de Fortescue (8 de Julio)

“Conviértete al Señor, Dios tuyo”

Primera lectura

Lectura de la profecía de Oseas 14, 2-10

Esto dice el Señor:

«Vuelve, Israel, al Señor tu Dios,
porque tropezaste por tu falta.
Tomad vuestras promesas con vosotros,
y volved al Señor.
Decidle: «Tú quitas toda falta,
acepta el pacto.

Pagaremos con nuestra confesión:
Asiria no nos salvará,
no volveremos a montar a caballo,
y no llamaremos ya "nuestro Dios"
a la obra de nuestras manos.
En ti el huérfano encuentra compasión».
«Curaré su deslealtad,
los amaré generosamente,
porque mi ira se apartó de ellos.
Seré para Israel como el rocío,
florecerá como el lirio,
echará sus raíces como los cedros del Líbano.
Brotarán sus retoños
y será su esplendor como el olivo,
y su perfume como el del Líbano.
Regresarán los que habitaban a su sombra,
revivirán como el trigo,
florecerán como la viña,
será su renombre como el del vino del Líbano.
Efraín, ¿qué tengo que ver con los ídolos?
Yo soy quien le responde y lo vigila.
Yo soy como un abeto siempre verde,
de mí procede tu fruto».
¿Quién será sabio, para comprender estas cosas,
inteligente, para conocerlas?
Porque los caminos del Señor son rectos:
los justos los transitan,
pero los traidores tropiezan en ellos.

Salmo de hoy

Sal 50, 3-4. 8-9. 12-13. 14 y 17 R/. Mi boca proclamará tu alabanza

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado. R/.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.
Rociame con el hisopo: quedaré limpio;
lávame: quedaré más blanco que la nieve. R/.

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme.
No me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu. R/.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 10, 16-23

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:
«Mirad que yo os envío como ovejas entre lobos; por eso, sed sagaces como serpientes y sencillos como palomas.
Pero ¡cuidado con la gente!, porque os entregarán a los tribunales, os azotarán en las sinagogas y os harán comparecer ante gobernadores y reyes por mi causa, para dar testimonio ante ellos y ante los gentiles.
Cuando os entreguen, no os preocupéis de lo que vais a decir o de cómo lo diréis: en aquel momento se os sugerirá lo que tenéis que decir, porque no seréis vosotros los que habléis, sino que el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros.
El hermano entregará al hermano a la muerte, el padre al hijo; se rebelarán los hijos contra sus padres y los matarán.
Y seréis odiados por todos a causa de mi nombre; pero el que persevere hasta el final, se salvará. Cuando os persigan en una ciudad, huid a otra.
En verdad os digo que no terminaréis con las ciudades de Israel antes de que vuelva el Hijo del hombre».

Reflexión del Evangelio de hoy

“Conviértete al Señor, Dios tuyo”

La profecía de Oseas se cierra con un canto a la esperanza. El Señor pide a su pueblo que se convierta a él, que vuelva a él, que deje de andar por caminos que dejan el corazón herido y vacío. Él está dispuesto a perdonar todos los desvaríos de su pueblo. “Yo curaré sus extravíos, los amaré sin

que lo merezcan, mi cólera se apartará de ellos". Así es el Dios que nos presenta Oseas. Y nos describe sus relaciones de Dios con el pueblo con lenguaje poético. "Seré rocío para Israel, florecerá como azucena... brotarán sus vástagos, como de olivo será su esplendor".

El Dios, nuestro Padre Dios, que nos presenta Jesús va en esta misma línea y con más intensidad de amor y de perdón si cabe. No tenemos más que recordar al Padre del hijo despistado, al que perdona y acoge con un gran banquete con el alimento principal de su amor y perdón, y que es también el Padre del hijo mayor, al que hace recapacitar y le recuerda algo grande y lleno de ternura: "todo lo mío es tuyo". Así se porta nuestro Padre Dios con todos y cada uno de nosotros.

"Os mando como ovejas entre lobos"

Jesús nos lo advirtió desde el principio. Ni lo suyo fue un camino de rosas, ni lo nuestro tampoco: "Os mando como ovejas entre lobos". Jesús no cierra los ojos. Sabe de la bondad y de la maldad que anida en todo hombre y en toda mujer. Jesús no niega que el hombre pueda ser un lobo para el hombre. Envía a sus discípulos "como ovejas en medio de lobos". Para ello, primero domestica a ese lobo, que también sus seguidores llevamos dentro, y nos convierte en ovejas. Después, nos manda a sus discípulos como ovejas en medio de lobos, con la sana intención de hacer discípulos suyos, ovejas, a todos los lobos. Se trata de ser discípulo, seguidor de Jesús, el que solo ama y nunca se rige por la agresividad, nunca es lobo...

Jesús, como Dios, es Amor, lo que supone, entre otras cosas, que nunca es un lobo para el hombre, un ser que busque el mal del hombre y sea agresivo con él. Dios es amor, no es un lobo. El hombre, imagen de Dios, es también amor, es oveja, pero también llevamos en nuestro interior la cizaña, la agresividad del lobo. Una vez que dejamos que Jesús, el amor, reine en nosotros, y que seamos ovejas, nos pide que hagamos ovejas de los lobos, los que se dejan guiar por la violencia, y se guíen por el amor y solo por el amor.

Para llevar a cabo esta misión, en el evangelio de hoy, Jesús nos pide a sus seguidores dos actitudes aparentemente contrapuestas. Nos pide ser no sólo sencillos como palomas, sino sagaces como serpientes. Es decir, que empleemos todos los talentos recibidos, todas nuestras luces y fuerzas, para anunciar debidamente el evangelio del amor, para convertir en ovejas a los lobos.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Beato Adriano de Fortescue

Padre de familia y mártir

(1476-1539) Adriano nació hacia el año 1476 de noble familia en el condado de Devon (Inglaterra). Odiado por su virtud, sufrió la cárcel y finalmente el martirio por no prestar juramento de fidelidad al rey en cuestiones de fe. Murió en Londres el 8 de julio de 1539 y su cuerpo no fue recuperado. Su culto fue confirmado en 1895.

Del Común de un mártir o de santos varones.

Oración colecta

Oh Dios, que diste al beato Adriano
un admirable espíritu de piedad y fortaleza;
escucha la oración de tu pueblo
y concédenos que,
aleccionados con su glorioso ejemplo,
aprendamos a obedecerte a ti
antes que a los hombres.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Sáb
9
Jul
2016

Evangelio del día

Decimocuarta semana del Tiempo Ordinario - Año Par

Hoy celebramos: San Juan de Colonia y compañeros mártires (9 de Julio)

“No tengáis miedo”

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías (6,1-8):

En el año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo. Junto a él estaban los serafines, cada uno con seis alas: con dos alas se cubrían el rostro, con dos el cuerpo, con dos volaban, y se gritaban uno a otro diciendo:

«¡Santo, santo, santo es el Señor del universo, llena está la tierra de su gloria!».

Temblaban las jambas y los umbrales al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo.

Yo dije:

«¡Ay de mí, estoy perdido! Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de gente de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey, Señor del universo».

Uno de los seres de fuego voló hacia mí con un ascua en la mano, que había tomado del altar con unas tenazas; la aplicó a mi boca y me dijo:

«Al tocar esto tus labios, ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado».

Entonces escuché la voz del Señor, que decía:

«¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?».

Contesté:

«Aquí estoy, mándame».

Salmo de hoy

Sal 92 R/. El Señor reina, vestido de majestad

El Señor reina, vestido de majestad;
el Señor, vestido y ceñido de poder. R/.

Así está firme el orbe y no vacila.
Tu trono está firme desde siempre,
y tú eres eterno. R/.

Tus mandatos son fieles y seguros;

la santidad es el adorno de tu casa,
Señor, por días sin término. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo (10,24-33)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:

«Un discípulo no es más que su maestro, ni un esclavo más que su amo; ya le basta al discípulo con ser como su maestro y al esclavo como su amo. Si al dueño de casa lo han llamado Belzebú, ¡cuánto más a los criados!

No les tengáis miedo, porque nada hay encubierto, que no llegue a descubrirse; ni nada hay escondido, que no llegue a saberse.

Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a la luz, y lo que os digo al oído, pregonadlo desde la azotea.

No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No; temed al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la "gehenna". ¿No se venden un par de gorriones por un céntimo? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo: valéis más vosotros que muchos gorriones.

A quien se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos, Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos».

Reflexión del Evangelio de hoy

Aquí estoy, mándame

No consta en el texto qué tipo de misión recibe el profeta, pero sí la visión que tiene en el templo y su propia reacción. El templo de aquí se torna imagen del templo de la otra orilla, la celeste, donde destaca el Señor soberano sentado en su trono y rodeado de una corte angelical que, en su canto, resalta el misterio admirable de la santidad de Dios. De esta visión nace el resplandor que inunda de luz toda la tierra para hacernos ver que la gloria de Dios está presente no solo en el templo sino en todos sus hijos. La declaración de santidad de Dios hace temblar todo lo creado y la criatura cae en la cuenta de su indignidad, su miseria. Al profeta no le queda otra que declarar su indecencia e impureza. Pero ha visto al Señor y por ello está en condiciones de ponerse a su servicio. De espectador tembloroso de la gloria de Dios pasa a ser actor y mensajero de Dios entre los hombres, hablará de lo que ha visto y oído, y nunca en nombre propio.

No tengáis miedo

El no tengáis miedo evoca el uso que de la expresión se hacía en el Antiguo Testamento para asegurar el auxilio divino; y aquí se dice a los apóstoles para que superen el miedo a la persecución, ingrediente casi seguro de su futuro inmediato. Miedo que no debe silenciar el obligado mensaje que estaba oculto: que Dios es Padre de todos y a todos ama. Puede que haya gente que, cegada de su fuerza, crea callar para siempre al evangelizador porque le quita la vida; lo que no le quitarán al testigo del evangelio es el beneficio de la coherencia y el canto a la verdad que Dios Padre dirá de sus hijos fieles. Porque nuestro Padre sabe cuidar de todos sus hijos; la certeza de ser hijos de Dios es lo que, a la postre, fundamenta la misión y hace que ésta supere las dificultades. Confianza en las prodigiosas manos del Padre que nunca nos suelta de ellas, y en cuyo espacio de calor y fuerza estamos todos sus hijos dando el mejor testimonio de su solícita providencia. Así nos pondremos de parte del Dios de los hombres, que es lo mismo que decir apostar vitalmente por el evangelio de Jesús y el Jesús del evangelio, pues de lo contrario sería negarlo.

Con unos veinte religiosos y sacerdotes, fr. Juan de Colonia O.P., pagó con su vida la valentía de predicar el evangelio en tierras holandesas, a la sazón no amigas, acreditando una fortaleza poco común. Dominico alemán que hoy es una buena prueba de las persecuciones por predicar el evangelio de Jesús en libertad.

Un viejo texto de Michel Quoist se titulaba: Miedo a decirte sí. ¿Nos examinamos de disponibilidad?



Fr. Jesús Duque O.P.
(1947-2019)

San Juan de Colonia y compañeros mártires

Con San Juan Heer la historia ha sido escasa en datos; pero sí sabemos que nació en Colonia a principios del siglo XVI. Ingresó en plena juventud en el Convento de Santa Cruz de su ciudad natal. Ya sacerdote pide ser destinado a Holanda, pues allí los católicos padecen una dura persecución por parte de los Calvinistas.

Allí ejerció su apostolado secretamente hasta que es encarcelado junto a una veintena de religiosos: franciscanos, agustinos y sacerdotes seculares. Les fuerzan a renegar de la Sagrada Eucaristía y del Papa de Roma.

Los carceleros les fuerzan a renegar de la Eucaristía y del Papa de Roma. Ante su negativa, son conducidos al suplicio. Allí les desnudan y son colgados durante horas. Más tarde les depositan en el suelo donde les amputan los miembros y les abren el vientre.

Fueron ahorcados y descuartizados en la ciudad de Briel, la noche entre el 8 y 9 de julio de 1572. Fueron sepultados en la ciudad de Gorichen y sus reliquias se veneran desde 1618 en la iglesia franciscana de Bruselas. Fueron beatificados el 24 de noviembre de 1675.

San Juan de Colonia es mártir de la fidelidad al Vicario de Cristo. Fue canonizado por el Papa Pío IX el 29 de junio de 1867. San Juan de Colonia es modelo de ecumenismo.

Más información en la sección de [Grandes Figuras](#)

Oración colecta

Oh Dios, tú nos das
un admirable ejemplo de fe y fortaleza
en el glorioso martirio
de san Juan y sus compañeros;
concédenos, por su intercesión y a ejemplo suyo
que, mostrándonos fuertes
ante las adversidades del mundo,
perseveremos hasta el fin
en la confesión de la verdadera fe.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

Recibe, Padre Santo,
las ofrendas que te presentamos
en la memoria de tus santos mártires,
y da a tus hijos
que merezcamos permanecer firmes
en la confesión de tu nombre.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Oh Dios, que de modo admirable
manifiestas el misterio de la cruz
en la muerte de tus mártires,
concédenos benigne que,
fortalecidos por este sacrificio,
nos unamos fielmente a Cristo
y actuemos en la Iglesia
buscando el bien de todos.
Por Jesucristo nuestro Señor.

